

# LA OPINION

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Martes 9 de Noviembre de 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de **La Opinión**, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono número 11

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes. . . . . 1'50 Ptas.  
En Ultramar y Extranjero, un semestre. . . . . 10  
Número suelto, 10 céntimos.  
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos, á precios convencionales.

## El regreso de Weyler

A los veinte meses de diaria y gloriosa lucha por la integridad nacional y cuando esperaba recoger el fruto de su trabajo y patriotismo, vuelve Weyler á España, relevado por un Gobierno que parece haber venido al poder para retardar la pacificación de la Gran Antilla.

La conducta del actual Gobierno con respecto al Marqués de Tenerife, ya la ha censurado enérgicamente el país y sus órganos más autorizados, ahora, que la Historia la juzgue en su día, con toda severidad.

En el regreso de Weyler hay algo que no debemos pasar inadvertido y es lo identificada que está la Nación con la política del caudillo, que no tan solo ha tenido que hacer frente al cobarde *libertador* de la manigua, si que también á las calumnias que desde el primer día le han dirigido sus menguados adversarios.

Una página gloriosa tiene el Marqués de Tenerife en su historia, que no podrán borrar, ni siquiera oscurecer, sus enemigos, es decir, los enemigos que en Cuba tiene la soberanía española; los cubanos leales lo reconocen así y todos los verdaderos españoles de la Gran Antilla enaltecen á Weyler por el odio africano que su nombre inspira á los laborantes, á los yankees y á la prensa jingoista de Madrid.

Recréese el Gobierno en su desdichada obra y vea que el relevo del Marqués de Tenerife solo ha podido convenir á los separatistas y á los Estados Unidos, enemigos encubiertos de España.

Si con grandes manifestaciones de entusiasmo y cariño, embarcó para Cuba el general Weyler, con no menos grandiosas recepciones, le despiden los españoles de la Habana, al regresar á la patria después de vencer á la insurrección con el solo esfuerzo de las armas.

Las manifestaciones patrióticas, que se organizan espontáneas, no pueden evitarse y de aquí que el Gobierno fuera impotente para impedir las que se celebraron en honor de Weyler en el momento de su embarque, que por otra parte contrastaron mucho con el recibimiento frío y respetuoso que le hizo el pueblo de la Habana al general Blanco.

Al caudillo que regresa; al soldado vencedor que ya está en viaje hácia la patria; al que mereció ser aborrecido y calumniado por separatistas y yankees; al ilustre hijo adoptivo de esta Capital; al Marqués de Tenerife, en una palabra, le esperan con impaciencia el país y el ejército, para demostrarle que no en vano ha luchado con heroísmo y sin ambición de recompensa, por la patria, por esta patria que no es ingrata y que sabrá hacerle justicia tarde ó temprano.

Las muestras de cariño hácia Weyler se repetirán en todas las poblaciones que visite y hasta en la propia capital de la Monarquía; allí donde el Gobierno no pueda desconfiar del carácter patriótico de tales actos, será

recibido el Marqués de Tenerife, como caudillo vencedor, como héroe sacrificado por la pasión política y por las imposiciones de una Nación extranjera que con hipocresía nos ofrece su amistad.

¡Bien venido sea, á la patria que con tanto éxito ha defendido, el digno hijo adoptivo de esta Capital!

Nosotros como buenos y agradecidos tinerfeños, le significaremos nuestro cariño y admiración, gritando con los manifestantes de la Habana: ¡Viva el ilustre general Weyler! ¡Viva el verdadero pacificador de la Gran Antilla!

P.

## Un viajero célebre

Ha llegado á Barcelona el célebre é incansable explorador francés Mr. León Gaudeaux, el cual, como es sabido, va de regreso á París, donde dará feliz término á la apuesta por él establecida de dar á pie la vuelta al mundo en seis años.

Mr. Gaudeaux es de estatura mediana, delgado, de cara simpática y expresiva, de bigote pequeño y sedoso. Usa lentes, y consiste su traje en americana de pana, pantalón corto con polainas, camisa de algodón, faja... y en ésta una inmensa navaja, que asoma tímidamente el mango.

Un redactor de un periódico de Barcelona refiere una entrevista celebrada con el intrépido viajero en estos términos:

Se expresa Mr. Gaudeaux en castellano, si no con corrección, con la calidad y precisión necesarias para hacerse entender.

Llegará á París, según ha dicho, seis meses ante del término fijado en la apuesta. Habrá dado, por lo tanto, la vuelta al mundo á pie, en cinco años y medio.

—¿Cómo y en dónde surgió la apuesta?—le preguntamos.

—Es un secreto. Hasta que, de vuelta á París, pueda definitivamente darla por ganada, no puedo decir ni cómo vine, ni en qué consiste. Surgió... de una broma entre oficiales (Mr. Gaudeaux es teniente de caballería), y si he de ser franco, ni yo mismo al entablarla creía salir airoso del compromiso.

—¿Habrá usted experimentado privaciones y penalidades en su viaje?

—Muchas. Al pasar por Trípoli, atravesando parte del desierto de Sahara, pasé tres días y siete horas sin comer. Pero ninguna privación me afectó tanto como la que experimenté cuando en Egipto me estuve *siete días* sin fumar.

—¿Y... eso?—le preguntamos, señalando con cierta timidez la inmensa navaja que por la faja asomaba sobre su pecho, ¿le ha sido á usted de utilidad alguna vez?

—De mucha. He *despachado* con ella más de cien perros y *dos hombres*; todo ello en legítima defensa, por supuesto. La compré en Egipto. Tiene la hoja envenenada, y la llave siempre encima como medida de prudencia; un rasguño, una herida acasionados por la curiosidad al querer abrirla serían mortales. Por eso no la abandono nunca, ni aun en países civilizados, donde no me es de utilidad alguna.

—¿Dónde se embarcó usted en España?

—En Cádiz. De allí fui á Jerez, á Sevilla, á Córdoba..., y de allí volví á Sevilla otra vez. No pude resistir al deseo de volver á ver las sevillanas. ¡Qué mujeres, amigo mío! (Y al decir esto su fisonomía se anima y sus ojos resplandecen) ¡Qué pedazo de paraíso tienen ustedes en esa Andalucía! He visto tipos

de mujer verdaderamente hermosos durante mi viaje, pero como el tipo de la andaluza, ninguno. Hasta, para acabar de hacerme simpática á Andalucía, tuve en Jerez *mi cachito de aventura*. Una morena, con dos ojos negros como la pez, una reja en calle solitaria, una carta (que me escribió el agente consular francés, porque yo no sé escribir en castellano) dada de noche por la reja... ¿Quiéreme usted más?... Debo decir, rindiendo culto á la verdad, que se trataba de una mujer honesta y que *no conseguí nada*. Después, cuando se enteró de que yo era «el que daba la vuelta al mundo», se ablandó y tuve cartas suyas en Sevilla, en Córdoba y en Madrid, desde donde, por correo, puse fin á la aventura.

—Usted se expresa bien en castellano ¿Lo había usted aprendido antes de salir de París?

—Lo hablo desde hace dos meses. Poseo, por haberlos estudiado con detenimiento, cinco idiomas; el francés, el italiano, el alemán, el inglés y el holandés. Los demás, hasta doce, me ha obligado á aprenderlos la necesidad de darme á entender durante mi viaje.

Dijonos luego, Mr. Gaudeaux, que pensaba detenerse en Barcelona seis u ocho días, de aquí saldrá para Zaragoza, desde donde por Tardienta, se dirigirá á Pamplona y luego, pasando por San Sebastián, penetrará en Francia.

Una muestra de la resistencia muscular del atrevido oficial francés, está en la caminata que ha dado para venir á Barcelona. Desde Lérida á Montserrat, pasando por Manresa y Monistrol, ha recorrido á pie *cuarenta kilómetros*, en cuyo recorrido ha descansado *dos horas*.

Lleva consigo numerosa correspondencia con la cual atestigua la veracidad de sus afirmaciones y espera penetrar pronto en Francia... si es que un asunto de índole enojosa y esencialmente personal, no le detiene, contra su voluntad en la frontera.

## RÍO DE ORO

(FANTASÍA)

Bienes de menores

I

De suma importancia ha debido parecer á nuestro Gobierno discutir un punto peligrósísimo, que según la legislación vigente puede afectar los intereses de los menores de edad, porque hace días que en el Parlamento no se habla de otra cosa.

A dos se reducen las cuestiones debatidas. Una de ellas es si el padre, ó la madre en su caso, tienen amplias facultades para solicitar la enagenación de bienes de menores; la otra, si deben ser limitados ciertos derechos que la ley concede al emancipado, ó son absolutas las facultades conferidas al mismo menor para que pueda verificar enagenaciones de bienes u otros contratos.

En la asamblea no escasearon opiniones muy encontradas. Mientras algunos doctores en Derecho sostenían que debe respetarse la legislación actual, sin que en ella se hagan innovaciones, la mayoría protestaba exigiendo derogaciones y reformas, toda vez que existen preceptos que parecen atentatorios contra los bienes del menor.

Figuraba á la cabeza del grupo desconfirme, la reputada joven jurista Señorita Silvia de la Portezuela, cuyo talento le ha conquistado en diversas contiendas forenses la reputación más envidiable.

Cuando le llegó el turno, con el debido respeto á la ley y á los legisladores, procuró, en una brillantísima reseña, poner de relieve los infinitos males y peligros á que se hallan expuestos los

menores que cuentan con cuantiosos bienes de fortuna.

—«No puede ser en su elocuentísimo discurso...», que no puede prevalecer la actual legislación de Río de Oro, y para demostrarlo me voy á permitir exponer algunas consideraciones que me ha sugerido la práctica en la honrosa carrera á que me consagro.

Es la verdad que hoy, según nuestras leyes, que hemos tomado de un código extranjero, con cortas diferencias, el menor de 18 años de edad, siendo casado no puede administrar sus bienes, sin el consentimiento de sus padres, ó bien de su tutor. Tampoco puede el menor comparecer en juicio, sin la asistencia de dichas personas. En ningún caso mientras no llegue á los 23 años, el marido no podrá, sin aquel consentimiento, tomar dinero á préstamo, gravar, ni enajenar los bienes raíces. Tampoco pueden ser testigos los menores, con ligeras excepciones. *No estando emancipado*, fijaos bien, señores, los menores no pueden prestar consentimiento. Sólo puede otorgar sus capitulaciones matrimoniales con el referido consentimiento, para que sean válidas. Tampoco pueden hacer y recibir donaciones en su contrato antenupcial, si no las autorizan otras personas que la ley dispone. Y si el *menor emancipado* puede ser mandatario, el mandante sólo tendrá acción contra él en cierto modo. En fin, el menor, siempre es menor, y permítaseme la vulgaridad de la frase.

Ahora pasemos á examinar si esta es ó no una verdad, es decir, que la ley proteje en todo caso los intereses del menor, ó hay alguno en que le abandona por completo y hasta lo desampara. Voy, pues, á poner un ejemplo, que es precisamente un caso práctico.

II

Vino un día una madre de familia, viuda, á consultarme de que medio podría valerse para enajenar los bienes de su hijo menor.

Este hijo es bastante rico, y la consultante tiene fama de derrochadora, de persona inexperta y de algo más. Su pensamiento era vender todos los bienes del hijo, y luego hacer un viaje por toda Europa, á todo costo, para que su hijo se distrajera y adquiriese instrucción, viajando por distintos países, para cuyos gastos necesitaba por de pronto 32.000 duros.

—Yo no veo la manera de que V. pueda conseguir su objeto, le contesté, porque nuestros códigos disponen que para poder ser enajenados ó gravados bienes pertenecientes á peculios, es indispensable ocurrir al Juzgado comprobando la exactitud de la necesidad y utilidad de esos contratos. Es decir, señora, el Juez no podrá acordar ó conceder la autorización, si no existe esa necesidad ó utilidad para el menor.

—La verdad es que mi chico, ni tiene necesidad porque es rico, ni puedo alegar que le reportan utilidad las enagenaciones, ni...

—Perfectamente, señora. V. misma ha venido por sí á contestar la consulta que me hace.

—Pero, señora Doctora ¿no me alumbrará V. con algún medio para poder salir del paso, sin que yo tenga que ocurrir al Juzgado con solicitudes enojosas? ¿Acaso se trata de bienes ajenos, sino míos?, por que lo que es de mi hijo, mío es también... muy mío.

—Poco á poco, señora. V. será administradora, y nada más. La ley así lo ordena, así lo dispone.

—Esto es muy triste. Más, vuelvo á preguntarle ¿no habrá algún medio para que mi hijo pueda disponer libremente de lo que es suyo?

—Realmente, señora, no puedo decir á V. que no hay un medio... que quiere usted!



—Conque lo hay, me interrumpió alborozada y clavando en mi sus brillantes pupilas.

—Sí, lo hay, le contesté por fin.

—Y cual es, señora doctora? Diga V. por Dios.

—El medio es, y siento decirlo, que V. emancipe á su hijo, si es que tiene suficiente edad.

—Cuenta 19 años, contestó trémula, sin separar sus ojos de mis labios; no de mis ojos.

—Pues lo puede V. emancipar, según la ley.

—Me he salvado, doctora! exclamó radiante de alegría, y poniéndose en pié.

—Ah, continúe; pero tenga V. entendido que su hijo, al concederle V. la emancipación, sin que llegue á la mayor edad, no podrá tomar dinero á préstamo, gravar, ni vender bienes ni muebles, sin el consentimiento de....

Acercóse á mi con desconsuelo, y con viva curiosidad me preguntó:

—Autorización de quién? Vamos á ver!

—De V. señora.

—Mía?

—Sí, de V. sola. Con su autorización, puede hacer su hijo cuanto se le ocurra; y precisamente, añadió sonriéndome, cuanto se le ocurra á V. también.

La señora dió un salto, púsose en pie y con la sonrisa en los labios me rogó le indicase cuanto importaban mis derechos.

—Treinta libras, le conteste muy seria.

—Pues hágame V. el obsequio de tomar 300; tengo el gusto de pagar bien á quien bien me sirve. Cuando Julianito sepa que dentro de una semana correrá el oro por casa, y salgamos á viajar, se volverá loco de alegría. Ay que gusto, Dios mío!

Gracias, Doctora, y cuente V. con mi eterno reconocimiento.

—No me agradezca V. nada, señora, —terminé.

Agradézcalo V. á la ley, que tan complaciente ha estado con las madres como V. ¿No es verdad que es una ley bastante sabia y previsora?

—Ah! ya lo creo. Bien dice el refrán que para leyes escritas Río de Oro, Abur, señora Doctora. Voy á dar á Julianito una agradable sorpresa. Abur. Hasta más ver.

(Concluirá)

## Una "cocotte aprovechada"

Los periódicos de América refieren con toda clase de detalles una interesante aventura, en la cual ha intervenido como protagonista la hermosísima y seductora parisiense Mlle. Cléo de Mérode.

La aventura es de sabor en extremo parisiense.

Un joven *sportman* de Nueva York «extra chic», guapo, buen mozo y poseedor de una colosal fortuna murió repentinamente hace muy poco tiempo.

Como no había hecho testamento, la herencia tiene que repartirse entre su padre, de edad ya avanzada, y sus dos hermanas, una de ellas viuda y la otra casada con un *gentleman* dedicado á los negocios, un *businessman* de los más correctos, el cual fué encargado de la liquidación de los bienes.

La muerte de este joven *sportman* no fué llorada solamente por su familia; había en Brooklyn una mujer, una parisiense de las más bonitas, á quien esta desgracia produjo hondísima tristeza. La cual parisiense no es una aventurera, ni una mujer ligera, como pudiera suponerse, pues tiene un estado civil en toda regla: es viuda, muy joven, de un alto funcionario francés, que marchó á Nueva York por circunstancias muy explicable.

Algunos días después de los funerales del joven *sportman*, presentóse la encantadora parisiense, vestida de negro, en el hotel que habitaba el padre de su amigo y protector. En el acto fué recibida por el anciano, pero estaba tan acongojada, que en un buen rato no pudo pronunciar palabra. El anciano la acogió con singular cortesía y con toda la simpatía á que es acreedora una mujer desgraciada. Poco á poco fué calmándose, pero solo pudo pronunciar estas palabras:

—Vuestro hijo...

Porque en el acto comenzó á sollozar

de nuevo y sus ojos se le llenaron de lágrimas.

Vivamente emocionado, el anciano hacía callar su propio dolor para apañarse de una desesperación perfectamente fingida y tan á propósito para conmoverle.

—Comprendo, señora, vuestra aflicción; ¿era mi hijo... vuestro amigo?

Sollozando, y en voz baja, como si se turbara por lo que acababa de oír, respondió ella afirmativamente.

—Lo supuse cuando me entregaron la tarjeta de Vd. Cállese y dígame en qué puedo servirle.

—Perdone Vd., caballero, que renueve vuestro dolor; pero ¡ay! yo amaba á su hijo... y él me quería tanto...

—Respeto la pena de Vd., señora.

—Ha muerto tan pronto, tan joven, que no ha tenido tiempo de pensar en mí, y se lo aseguro á Vd., esto causará mi ruina y mi miseria. Tendré que vender los muebles, deshacerme de todo, para poder comer. Después, ¡quién sabe lo que será de mí!

—No tema Vd. nada, señora; la memoria de mi hijo nos impone un deber en estas circunstancias, y nosotros lo cumpliremos. Esté Vd. tranquila por su porvenir. La fortuna que ha dejado mi hijo es considerable, y nosotros sabemos lo que tenemos que hacer.

Bastante consolada la hermosa parisiense, se retiró dando las gracias con la mayor efusión al padre de su «amigo».

El cuñado del difunto protector comenzó á compulsar los papeles del joven *sportman*, é hizo el balance de los títulos en cartera. Los milloneros amontonaban y por todas partes encontraba recibos de cantidades depositadas en casas de banca. Así iba registrándolo todo, cuando encontró importantes cupones del año actual próximos á vencer, y cortados de los títulos sin que éstos parecieran por ninguna parte.

—Esto es curioso—se dijo el cuñado, —sin embargo, los títulos deben de estar en alguna parte.

Bien valía la pena de buscarlos, puesto que los cupones tenían un valor de 400000 dólares y pertenecían á acciones de una empresa industrial que producía cerca de 10 por 100, lo cual supone un capital de unos 20 000.000 de dólares. Y veinte millones no desaparecen así como quiera, como una gota de agua en el mar.

Registró todo, buscó hasta en los sitios menos á propósito para guardar valores; pero todo fué inútil. Los títulos no parecían.

Ocurriósele entonces que quizás la alegre parisiense pudiera dar alguna noticia de ellos é inmediatamente se dirigió al domicilio de ésta preguntándole si por casualidad había oído hablar al difunto joven de estos veinte millones.

—Caballero... ¿por quién me toma usted?—le dijo indignada la bella francesa.

—Dispense Vd. señorita; pero no es más que una sencilla pregunta la que le hago. Mi cuñado tenía mucha confianza con usted y quizás le dijera...

—Nunca, caballero, nunca, hemos hablado de cuestión de dinero. Es cierto que su cuñado subvenia á mis necesidades, pero no me hablaba jamás de sus negocios.

—Es que... hemos buscado en todas partes y...

—En fin, caballero, ¿me toma Vd. por una ladrona? Nunca hubiera creído que un *gentleman* americano...

Esta inesperada actitud de la bonita francesa, hizo sospechar algo al americano, quien continuó con gran firmeza:

—Tenga usted en cuenta, señora, que hemos buscado en todas partes y solo nos queda la casa de Vd. Yo no la acuso, ni mucho menos; pero bien pudiera haber sucedido que mi cuñado olvidara, escondiera ó depositase los títulos, sin que Vd. lo supiera en algún cajón...

—Un registro—interrumpió indignadísima la parisiense.—No toleraré, caballero, semejante cosa en mi casa, y si insiste Vd. en ello, me verá obligada á acudir al embajador de mi nación, para que me proteja.

—Pero, señora, si lo que yo os propongo es un sencillo registro que haremos los dos solamente, sin testigos. Más en vista de que rehúsa Vd. complacerme, iré yo mismo á avisar al embajador de Francia, y estando él delante...

La seductora parisiense no podía resistir más; intentó llorar, pero le fué imposible derramar una lágrima. La calma del americano la exasperaba en modo extraordinario.

—Y bien, ¿que dice Vd.?—le preguntó el *gentleman*.—¿Aviso al embajador?

—¡Oh, no, no!—No haga Vd. tal cosa —terminó por decir la gentil francesa.

—Prefiero decirselo á Vd. todo. Esos títulos están en mi poder y son míos; me los dió su cuñado.

Y la desgraciada millonaria se arrojó á los pies del americano sin poder contener el llanto.

—Levántese Vd. señora. Nosotros somos bastante ricos para abandonar esta cantidad que mi cuñado... quizás le diera á V. En la duda, respetaremos las cosas como están. Pero si tenía usted esos títulos, ¿por que visitó Vd. á mi suegro y le pidió dinero?

—Perdone Vd., caballero; comprendo que he obrado mal.

—¿Sabe Vd., señora, cómo llamamos en América á lo que V. ha hecho? Llamamos á esto *bluffer*.

Y cogiendo el sombrero, saludó y se marchó sin añadir palabra.

## CRÓNICA

El lunes 8 ha vuelto á explicar sus clases, en el Instituto Provincial, nuestro querido amigo el Catedrático de dicho establecimiento, D. Leopoldo Pedreiro.

El vapor italiano *Colombo*, que fondeó esta mañana en nuestro puerto, procedente de Génova y Nápoles, conduce 1218 pasajeros para Río Janeiro y Santos.

Ayer tarde zarpó para St. Thomas (antillas menores) la corbeta de guerra danesa *Ingolf*.

A nuestro joven amigo y paisano Don Juan Marín y Foronda, primer teniente del benemérito Batallón de orden público de la Habana, se le ha concedido la cruz roja de primera clase del Mérito militar, por su brillante comportamiento en la campaña de Cuba.

Le enviamos nuestra cordial enhorabuena.

Los Sres. Riverés y Frago, ayudante y sobrestante de obras públicas, tratan de construir en el Puerto de la Cruz, y en el sitio conocido por Martiánez, un velódromo por cuenta de la «Sociedad ciclista» de aquella población.

Dice *La Patria* de Las Palmas:

«Para pagar la deuda que existe á favor del Sr. Ramírez, asegura nuestro colega *El Telegrama* que dentro de breves días saldrá á remate el edificio del Nuevo Teatro.

No queremos escudriñar las causas que han producido ese desastroso resultado, pero si lamentamos el destino que espera á un monumento construido á fuerzas de grandes sacrificios, de los cuales corresponde la inmensa mayoría al vecindario de esta ciudad.»

Entre la numerosa colonia cubana que está en el Puerto de la Cruz, de Orotava, gozando de su salutar clima, se encuentran los doctores en medicina y cirugía Sres. Ramírez y Pintado.

La corbeta de guerra danesa *Ingolf* dejó en el Hospital militar de esta plaza un oficial de su dotación, que venía padeciendo aguda enfermedad.

Le deseamos completo y rápido alivio.

D. E. P.

A la avanzada edad de 81 años falleció ayer en esta Capital la Sra. D.<sup>a</sup> Vicenta Hernández de García.

Enviamos nuestro pésame á su apreciable familia.

Se ha anunciado la provisión del Registro de la propiedad de la Orotava, señalándose el plazo de 60 días para presentar solicitudes, á contar desde el 29 de octubre último.

Mañana por la noche predicará en la función de la octava de ánimas, en la parroquia Matriz, el capellán de artillería Sr. Díez.

Leemos en nuestro estimado colega *La Voz Icodense*:

«Vuelve á hablarse de dotar al Hospital municipal de esta villa de una comunidad de Religiosas, que cuiden de la salud de los pobres asilados.

Según tenemos entendido, las religiosas pertenecen á la comunidad de Hermanas Terciarias, que se dedica exclusivamente á la asistencia de los enfermos asilados en hospitales locales y á la enseñanza.»

La corbeta de guerra danesa *Ingolf*, que fondeó el domingo por la tarde en nuestro puerto, monta 6 cañones y la tripulan 124 hombres. Tiene 870 toneladas y viene al mando del capitán de fragata Mr. de Kiné Skibsted.

Por creerlos interesantes, vamos á exponer, para conocimiento de nuestros lectores, algunos nuevos detalles respecto al aparato inventado por el Ingeniero Mr. Ségný para la aplicación de los Rayos Röntgen.

Dicho instrumento, denominado *Anteojó humano*, constituye un cofrecillo que pesa próximamente 25 kilogramos, el cual contiene el transformador y los acumuladores, con cuya cooperación, y en virtud de la intensidad de los radios X, puede verse al través del cuerpo humano en pleno día, sin que la radiografía, que tan sólo se utiliza ya en laboratorios especiales provistos de cámaras oscuras, requiera tales requisitos.

Con el nuevo aparato pueden observarse en pleno día el corazón, sus latidos, el hígado, el bazo, las fracturas de menor importancia, reconociéndose, por ejemplo, la presencia de fragmentos de vidrio de un milímetro de espesor.

Las experiencias efectuadas en el Ministerio de la guerra y ante la Academia de Medicina de París han sido por demás decisivas, habiendo tributado al inventor del *Anteojó humano*, los médicos más renombrados, calurosos y múltiples felicitaciones.

*The Daily Telegraph*, en un telegrama de su corresponsal de Viena, asegura que el rey Milano, en su deseo de volverse á casar, para asegurar la dinastía, está negociando con el metropolitano de Servia su divorcio definitivo con la reina Natalia.

Milano ha declarado que si el mal estado de salud del rey Alejandro le obliga á residir en el extranjero, él tomaría el título de rey padre.

## Ecos de Cuba

Reconocidas Las Chumbas y Las Peladas se destruyeron varios bohíos, recogiendo 7 enemigos muertos.

Racionada la columna en Cayajabos, regresó el batallón de Cuba á su zona y el coronel señor Roca, con el batallón del Infante, continuó las operaciones hacia La Luisa.

—El batallón de Córdoba, por Sagua de Tánamo, Cuba, batió el 10 grupos que abandonaron 3 muertos, caballos y armas, y se destruyó el campamento de Las Animas.

—El general Toral destruyó el 9 el campamento del Colmenar, cogiendo armas y teniendo un muerto y 2 heridos.

—El batallón de Granada, por Arroyo y Marroquí, trocha, batiendo grupos, tuvo 2 heridos el 10.

—El batallón de América, destruyó el 9 por Naranjo, Sancti Spíritus, 50 ranchos y tuvo tiroteos.

—El batallón de Murcia, por Casimba y Caraballo, Santa Clara, hizo el 10 muchas bajas y cogió caballos y armas, teniendo 7 heridos.

—El coronel Aldea, por Esquerola y Pilar, Matanzas, hizo 5 muertos y cogió armas y caballos, teniendo 3 heridos el 10, y fuerzas del primero de María Cristina, en Ciervo, hicieron un muerto y del 2.º batallón en Quinta Pesares, causaron un muerto.

—El batallón de la Reina, por llanos de Plátanos, Habana, el 11, destruyó 2 campamentos y 7 bohíos, haciendo un muerto y cogiendo armas y caballos.

—Fuerzas de Pizarro, por río Aguacate y Lomas, Habana, hicieron el 11, 2 muertos y cogieron armas y el coronel Pérez Ballesteros, por Reformas y otros puntos, hizo un muerto y recogió armas y caballos.

—La guerrilla de Vergara emboscada cerca del Caimito, el 10, dió muerte al titulado alférez Martín, recogiendo armas y caballos.

—De Trinidad dicen con fecha 9: que con 286 hombres, incluyendo en la cifra acémilas y asistentes, salió de «Magua», donde había llegado por raciones, el batallón Ca-

zadores de Cataluña á operar, en persecución de una partida insurrecta que había invadido la Jurisdicción.

Ordenó el jefe de la columna marchase toda la fuerza expresa desde «Jiquimas», encontrando al enemigo que se envalentaba por sus posiciones inmejorables, y que rompió nutrido fuego sobre la fuerza.

Con denuedo se batieron los cazadores de Cataluña que después de un hora larga de fuego sin poder avanzar ni un palmo de terreno, pues, el fuego era constante, tomaron las posiciones al enemigo y se apoderaron de todo lo que en el campamento había retirándose éste.

Los rebeldes, apostados en enormes piedras de seberuco, estuvieron haciendo fuego hasta que una á una les fueron tomadas dichas posiciones, que con igual tenacidad defendían.

Por los documentos recogidos en el reconocimiento practicado en el campo de la acción después del combate, supo el coronel Gastón, que en aquellos montes existían talleres, donde se arreglaban y proveían los insurrectos de armas, y en el acto, sin descansar, fatigados y sin comer, emprendió la faena de buscarlos, y de seboruco en seboruco, de monte en monte y por espesos maniguales, andaba la pequeña pero valiente columna, hasta que, cerca de «Arroyo Berraco», encontraron los exploradores un grupo que defendían los mencionados y tan buscados talleres.

Poco tiempo resistió el enemigo á la superioridad de nuestras armas, y al empuje de nuestros soldados.

Allí estaban efectivamente los talleres, y allí se encontraron 4 tercerolas Remington, un fusil largo, 8 revólvers, la mar de herramientas de armería, carpintería y talabartería, pailas, canoas de curtir, cueroscurtidos, tornos, etc. etc.

Todo se destruyó á mandarria y hecha, 22 ranchos, arroz sembrado y viandas de todas clases se destruyeron en grados sumo.

En estas operaciones recogió la columna Gastón, 69 personas entre hombres, mujeres y niños, que se reconcentraron en Fomento.

Después de practicar un extenso reconocimiento, se encontraron un Maüser recortado, dos rifles Coll, 36 caballos, cartuchos Maüser americano y en los montes inmediatos al campo de la acción, se encontraron doce hanegas de maíz seco, diez puercos cebados que tenía dentro de unas cuevas, y se sacaron descendiendo un soldado en la misma forma, una baca, y tres terneros, seis garrafones de manteca, tabaco en abundancia y el sello de la prefectura de «Sipiabo».

El enemigo dejó en poder de nuestros soldados, cuatro muertos.

Tuvimos nosotros que lamentar cinco bajas, consistente en dos cabos heridos muy

graves, dos soldados idem idem y uno leve que ingresaron en el hospital de Fomento.

El coronel González por Jibaro, Villas, hizo el 12 un muerto y un prisionero y recogió armas.

—Las guerrilla de Calabazar y Extremadura, en proterro «Perico», Santa Clara, hicieron el 11 un muerto y cogieron armas; y la columna de Extremadura, por Charco Hondo, recogió caballos y monturas.

—El coronel de Aldea, en montes Aguila y Pilar, Matanzas, hizo 4 muertos el 11 y cogió armas, caballos y documentos, y en Justillo y Jucaral hizo otro muertos, teniendo tres heridos.

—El general Molina, por Camarones, Providencia y lomas Cayajabos, Habana, hizo el 11 dos muertos y un prisionero, recogiendo caballos y destruyendo un pequeño campamento; y en el «Inglés» y «Santa Brigada», hizo 3 muertos y cogió armas y correspondencia, teniendo dos heridos.

—Fuerzas de Palos, en Viajacas, Habana, hicieron el 12 un muerto; y el coronel Rotger, por Molina, Charcas de Navío y otros puntos, hicieron 3 muertos, 2 de esos titulado coronel Faustino Hernández y teniente Sa-Espinola, recogiendo caballos, papeles y efectos.

—Fuerzas de San Diego de los Baños, en Cocal de las Yeguas, Pinar del Rio, hicieron el 12 tres muertos, entre ellos el titulado capitán Estanislao Ferro (a) «El Catalán», teniendo un guerrillero herido.

—De las operaciones realizadas por el general Luque sobre Banes y Bijarú dice la Comandancia dn Marina:

«Eficaz y acertada en sumo grado ha sido la operación de la marina en las operaciones llevadas á cabo con éxito brillante por el comandante general del tercer cuerpo de ejército en Bijarú y Banes, no sólo por el contingente de fuerzas de marinería que desembarcó, engrosando el número de nuestras fuerzas, sino por la protección continua de buques, en las operaciones de desembarco de las columnas y sirviendo á un tiempo los buques como centro de operaciones para racionamiento, trasportes de heridos, etc. El general Luque elogia en alto grado los buenos servicios prestados por la marina, así como el celo y entusiasmo desplegado por los comandantes, oficiales y marinería de los cruceros «Infanta Isabel», «Magallenes» y «Galicia», así como también de los cañoneros «Pizarro», «Ligero» y «Baracoa», que por su poco calado les estaban encomendados los reconocimientos por ríos y esteros, sitios todos de gran riesgo para los buques por las dificultades que la navegación ofrece en esos parajes, como de peligro para sus dotaciones, que siempre han sido molestadas por el fuego del enemigo, oculto en los manglares de las orillas.»

## Sección marítima

Registro  
anual  
y mensual  
de vapores

9 DE NOVIEMBRE

1154 **31** Vapor italiano *Colombo*, de Génova, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Río Janeiro despachado por Hamilton y C.<sup>a</sup>

1155 **32** Vapor español *Esperanza*, del sur de esta isla, con frutos; saldrá para su procedencia despachado por Hy. Wolfson.

## Registro civil

NOVIEMBRE 8

NACIMIENTOS

María del Carmen De María y Fernández Valderrama.

Teodora Saturnina de la Santa Cruz.

DEFUNCIONES

D. Pio González Márquez, de Valverde, 58 años, casado; Santa Rosalía, 27.—Congestión cerebral.

D.<sup>a</sup> Vicenta Hernández y Rosa, de Las Palmas, casada, 81 años, Flores, 16.—Bronco pneumonia senil.

MATRIMONIOS

No se inscribieron

## Sección Religiosa

NOVIEMBRE 9

*Santo de hoy*.—S. Teodoro.

*Santo de mañana*.—S. Andrés Avelino.

Cuarto menguante el 17 á las 12 y 57 m. del día en Leo. Nubes.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones novena de ánimas.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones novena de ánimas.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5 y media á 8 á las oraciones el Rosario

## En el Bazar Francés

Se realizan 50 relojes despertadores á razón de 4 pesetas.

Idem 24 relojes de bolsillo, con pavón negro á 12 id.

1591

## Luis Braun, Mecánico

antes jefe maquinista de las Obras del puerto, admite toda clase de encargos de maquinaria; hace instalaciones completas de máquinas y bombas movidas por vapor, aine caliente, petróleo, viento, electricidad ó fuerza animal; se encarga de composiciones de cualquiera máquina ó aparato; hace venir del extranjero todo lo concerniente al ramo de maquinaria; facilita catálogos de las fábricas más importantes de Inglaterra y Alemania, y está siempre á disposición de éste ilustrado público para cualquier consulta que quiera hacerse. Dirección: Calle de San Francisco núm. 74. 3

## Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY  
Barómetro reducido á cero . . . 764'81  
Termómetro á la sombra . . . 23'0  
Tensión del vapor . . . 14'6  
Humedad relativa . . . 69'9  
Viento . . . E.  
Fuerza del viento . . . 1.  
Cielo: parte cubierta, décimas . . . 2.  
Temperatura máxima de ayer . . . 26'0  
Id. mínima de anoche . . . 19'1  
Estado del mar . . . Llano  
Lluvia en las últimas 24 horas:  
milímetros . . . 0'0

## FILTROS PASTEUR (CHAMBERLAND)

El más perfecto preservativo contra las enfermedades contagiosas.

### Cuidado con las imitaciones

Unico depósito para las Islas Canarias en casa de

HY WOLFSON.

Marina 1. Santa Cruz de Tenerife.

## SE VENDE

Un motor de petróleo sistema Dourcoff.

Informará D. Andrés Orozco.

1584

## ¡CICLISTAS!

Accesorios y piezas sueltas.  
Cámaras y cubiertas.  
Gorras, medias y jerseys.

### Precios económicos:

Manuel León.—Paseo de la Marina. 1588

—Muy mal... No me ha ocultado que su estado le parecía grave.

—¡Grave!... repitió Luciano con acento de cólera. ¡Y yo clavado en esta cama!...

—¡Hijo querido, por Dios te lo pido, aleja de tu espíritu toda preocupación! dijo con voz cariñosa Mad. d'Harblay. En este momento no pienses nada más que en ti. Cuando estés bueno, lo cual no tardará en suceder, pensarás en el baron... Tu vida es para mí inapreciable... No tengo á nadie en este mundo á quien amar más que á ti... ¡Cuidate; pues, hijo mío! He escrito dos letras á tu compañero el médico de Senlis... No dejará de venir, y podrá visitar á una parte de tus enfermos... Todas las cosas marcharán bien... No vayas á agravar tu mal, forjándote quimeras.

—Tienes razón, estaré tranquilo.

—¡Sea en buena hora.

—¿Han venido á preguntar por mí del chalet de Lamorlaye?

—Dos veces...

—¿Quién?

En primer lugar, el mudo que te ha traído aquí la noche pasada.

Un rayo de alegría iluminó el semblante de Luciano.

Suponia que Leonida había enviado á Santiago.

Mad. d'Harblay prosiguió:

—El jardinero del chalet vino después... Magdalena es quien le ha hablado... Yo estaba á tu lado, y no quería dejarte

—¿Venía de parte del baron ó de Mad. de Tréves? preguntó con voz conmovida el herido.

Mad. d'Harblay miró á su hijo.

El nombre pronunciado con tanta frecuencia en el delirio de la fiebre, acababa Luciano de repetirlo con el mismo acento.

Mad. de Tréves hallábase bajo el dominio de una sobreexcitación pasajera, de un acceso de fiebre.

No razonaba. La locura se posesionaba de su cerebro.

Se vistió apresuradamente, fué á su cuarto-tocador para coger un abrigo, en que se envolvió, y un sombrero, cuyo espeso velo se echó á la cara.

Al mismo tiempo que se vestía rápida y casi inconscientemente, murmuraba palabras entre las cuales repetía éstas:

—Si va á morir, le diré adios... Si ha muerto ya, apoyaré mis labios en su frente... ¡primero... y último beso!...

Iban á dar las once de la noche.

Mad. de Tréves dejó su habitación, salió del chalet, atravesó el patio y se dirigió al edificio de las caballerizas, donde Santiago Habert tenía su cuarto, y llamó suavemente.

El mudo abrió en seguida.

Acababa de entrar de un largo paseo nocturno por el bosque, y aún no se había acostado. Un farolito alumbraba su reducido cuarto.

—Santiago, le dijo la baronesa con voz apenas perceptible, puedo contar como siempre con tu cariño, ¿no es verdad?

Al ver á Leonida, Santiago había sentido una sorpresa más fácil de comprender que de explicar. Por toda respuesta cogió las heladas manos de la joven y las llevó al corazón.

Leonida prosiguió:

—Si, comprendo; tú corazón es mío. Entonces hay que obedecerme.

Santiago hizo signo de que estaba pronto.

—Se puede salir del parque sin atravesar la verja, ¿no es cierto? ¿Se puede abrir la puerta de escape?

El mudo respondió con un gesto afirmativo.

Mad. de Tréves continuó:

—No te sorprendas de nada... no me juzgues... obedece. Quiero ir esta noche á Coyo; quiero ver á Mr. d'Harblay que

VAPORES QUE DESPACHA  
la casa de los Sres. Hijos de Juan Yanes



VAPORES TRASATLÁNTICOS  
DE  
PINILLOS, IZQUIERDO Y C.<sup>a</sup>

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA  
El vapor español de gran velocidad

## CATALINA

deberá llegar á este puerto el día 10 de Noviembre.  
Admite carga y pasajeros.



SOCIÉTÉ GÉNÉRALÉ  
Transports Maritimes á Vapeur

Para Dakar, Rio Janeiro, Montevideo  
y Buenos Aires.

El vapor francés

## LES ALPES

saldrá de este puerto el 16 de Noviembre.  
Admite carga y pasajeros.



VAPORES ESPAÑOLES TRASATLÁNTICOS  
DE

F. Prats y C.<sup>a</sup>

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA  
El magnífico vapor

## Gran Antilla

llegará á este puerto el día 1.º de Diciembre.  
Admite carga y pasajeros.



Forwood Brothers & C.<sup>o</sup>

LINE OF STEAMERS  
PARA LONDRES VIA MADERA

Según telegrama recibido se espera en este puerto el magnífico vapor

## OROTAVA

el día 13 de Noviembre.  
Admite carga y pasajeros.

Agente,  
HY WOLFSON.  
Marina, 1.

VAPORES QUE DESPACHA  
la casa de los Sres. Hardisson Hermanos



CHARGEURS RÉUNIS  
Vapores Correos franceses de gran marcha

Para Dakar, Conakry, Sierra Leona,  
Grand Bassam,  
Cotonou, Libreville, Loango, etc.  
El hermoso vapor

## VILLE DE PERNAMBUCO

saldrá de este puerto el día 15 de Noviembre.  
Admite carga y pasajeros. de 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> clase.

PARA BORDEAUX DUNKERQUE Y HAVRE

Saldrá del 20 al 22 de Noviembre el hermoso vapor

## VILLE DE MARANHAO

Admite carga y pasajeros de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> clase.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES  
Saldrá el 19 de Noviembre el hermoso vapor

## COLONIA

Admite carga y pasajeros de 3.<sup>a</sup> clase



COMPAGNIE GÉNÉRALE TRANSATLANTIQUE

Para Venezuela, Colombia, Costa Rica, Curacao y Trinidad  
Saldrá de este puerto el 15 de Noviembre el magnífico vapor

## FLACHAT

Admite carga y pasajeros de 3.<sup>a</sup> solamente.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES  
el magnífico vapor

## Colombia

saldrá de este puerto el 30 de Noviembre,  
Admite carga y pasajeros.

VAPORES QUE DESPACHA  
la casa de los Sres. Hamilton y C.<sup>a</sup>



The Union Steam Ship Company's

PARA SOUTHAMPTON

el magnífico vapor

## TROJAN

saldrá de este puerto el 9 de Noviembre.  
Admite pasajeros y carga.



J. T. RENNIE SON & C.<sup>os</sup>

PARA LONDRES  
El vapor de gran marcha nombrado

## INYATI

saldrá de este puerto el 12 de Noviembre.  
Admite carga y pasajeros.



## LA VELOCE

NAVIGAZIONE ITALIANA Á VAPORE

Para la Guaira, Puerto Cabello, Curaçao,  
Sabanilla, Cartagena, Colón y Puerto Limón.  
El vapor de gran marcha

## SUD-AMÉRICA

llegará á este puerto el 9 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

Nota.— No se admitirán notas de embarque ni se expedirán pasajes después del día 8.

Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 45.



Compañía Trasatlántica de Barcelona  
(ANTES DE A. LÓPEZ Y C.<sup>a</sup>)

PARA CADIZ, BARCELONA Y MARSELLA  
saldrá de este puerto el 20 al 22 de Noviembre.  
El vapor de gran marcha

## ANTONIO LÓPEZ

Admite carga y pasajeros.

Agentes, Viuda é hijos de Juan La-Roche.

VAPORES QUE DESPACHA  
la casa de los Sres. Elder Dempster & C.<sup>o</sup>



British and African Steam Navigation C.<sup>o</sup>

PARA LA MADERA Y LIVERPOOL  
saldrá de este puerto el día 11 de Noviembre el vapor

## TENERIFFE

Admite carga y pasajeros.



African Steam Ship Company

PARA HAMBURGO  
El magnífico vapor

## GABOON

saldrá el 13 de Noviembre.  
Admite carga y pasajeros.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.

se muere. Te necesito para que me abras la puerta que tú sabes; te necesito para que me acompañes. ¿Lo harás?

—¡Lo haré! respondió la mirada de Santiago.

—Entonces, ven.

El anciano apagó la luz, cogió una llave colgada en la pared y guió á la joven hácia el portillo que daba al bosque.

Lo abrió.

Los dos salieron.

### XLVIII

El mudo y la joven siguieron en el bosque una senda formada por dos setos, cuyas espinas rozaban el vestido de Leonida.

Llegaron al camino.

Estaba desierto, ó, por lo ménos, parecía estarlo: ningún ruido se oía en la oscuridad.

Santiago, no queriendo cansar á la joven, trataba de ir á un paso moderado, pero Leonida lo arrastraba.

Impelida por un delirio, mezcla de dolor y angustia, la pobre niña no andaba, corría.

Vamos nosotros á preceder á Mad. de Tréves y á su guía en casa de Mr. d'Harblay.

Después de haberse marchado el doctor Marais, violenta fiebre se había apoderado de Luciano, á pesar de la bebida calmante que le había sido administrada por su colega.

Asustada por las alucinaciones que resultaban de esta fiebre, ya sabemos que Mad. d'Harblay había enviado á Chantilly á rogar al médico que volviese cuanto antes.

Por la tarde fué el doctor á Coye.

El estado de Luciano le pareció más alarmante de lo que en un principio había creído; sin embargo, nada cambió en

sus primeras indicaciones, y mandó que se le diese la bebida con regularidad.

—La fiebre cederá, dijo, y el estado general de nuestro herido se modificará favorablemente.

Mad. d'Harblay, que no dejaba un minuto la cabecera de su hijo, se sintió algo más tranquila.

Los pronósticos del doctor Marais se realizaron.

A eso de las nueve de la noche, la fiebre disminuyó gradualmente, desaparecieron las alucinaciones, y Luciano recobró el conocimiento.

Dirigió una mirada alrededor de su cama, y vió á su madre con los ojos fijos en él.

—Madre, dijo, ¿me velas?

—Sí, hijo querido; ¿cómo te encuentras?

—Mejor, pero muy débil; acabo de salir de un terrible acceso de fiebre, ¿no es verdad?

—¡Oh, sí, terrible!

—¿Deliraba? ¿Hablaba alto?

—Sin duda...

—¿Qué he dicho?

—Palabras interrumpidas... frases incomprensibles... Un nombre solamente salía á cada momento á tus labios.

—¿Qué nombre?

—El de Mad. de Tréves.

Luciano se estremeció.

—¿Mi colega de Chantilly ha ido al chalet de Lamorlaye? preguntó.

—Al separarse de ti.

—¿Ha vuelto después?

—Sí, á cosa de las seis y media... La violencia de tu fiebre me inquietaba... Le he enviado á buscar... Me ha jurado que no tenía motivo para alarmarme.

—¿Cómo había encontrado á Mr. de Tréves?